

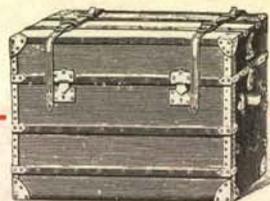
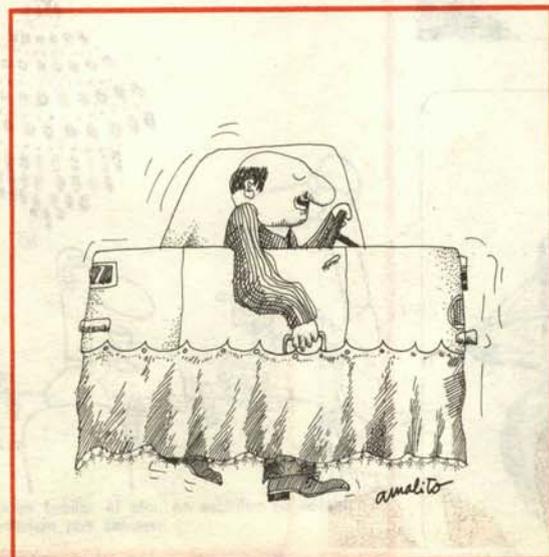
ELEGIA A MI PRIMER COCHE

Eras de segunda mano, pequeño, con la pintura desvaída, con la tapicería rozada, pero me adentraste por los caminos del consumo. Gracias a ti me pusieron las primeras multas por estacionamiento indebido, hasta me amenazaron una vez con quitarme el carnet a la segunda que me saltara un semáforo en rojo. Me llevaste al trabajo y de picos pardos, al entierro de un amigo y a la boda de otro, que había que ver a la madrina —que por cierto me tocó cargar con ella— rindiendo pleitesía a su modesto salpicadero todo el camino, que tuvo la mujer que ir con la cabeza agachada porque de otra forma no cabía dentro con su clásica, desafiante, sandunguera peineta y mantilla española.

Después te abandoné en un mercado de ocasión, una mañana de banderitas en los reclamos, firme usted aquí, que es para los papeles de Hacienda y cientos de letras de la financiera. Siempre seguí acordándome de ti, de la primera vez que me dejaste tirado en la carretera, como de un primer beso, como de un primer cigarro. Seguí acordándome al cambiar de coche una y otra vez.

No sé, primer coche del alma, si alguna vez llegaré a tener un Mercedes, un Bentley, un Ford Mustang, un Rolls. Sea como sea, puedes tener la completa seguridad de que siempre seguiré acordándome de ti. Aún recuerdo a mi primera novia, porque entonces tenía diecisiete años. Aún te recuerdo a ti, mi primer coche. Porque la gasolina costaba entonces cinco pesetas el litro. Así que, si nadie lo remedia, te recordaré más todavía a partir de un próximo Consejo de Ministros.

BURGOS



TRAFICO ILEGAL DE TURISTAS

Aspirantes a la Operación Plus Ultra en su próxima edición han descubierto una banda internacional de traficantes de turistas, lo que ha permitido a las autoridades detener en la aduana de La Juncquera un alijo, consistente en dos mil kilos de suecas valorados en veinte millones de pesetas. El grupo de hampones, que operaba en todo el territorio nacional, introducía subrepticamente grupos de turistas, a los que llevaban a complejos residenciales de su propiedad para apropiarse ellos solos de los ingresos de divisas que por este concepto deberían correspondernos a todos los españoles. Y los turistas de mala calidad y que por tanto no dejan pingües beneficios, se los vendían a los hoteles a precios abusivos. Se calcula que este gang ha introducido ilegalmente unos trece millones de forasteros, por lo que al no haber sido contabilizados por el señor que hace las estadísticas, éstas han salido tan pesimistas, pero en realidad este año han sido más que nunca los europeos que deseando salir de Europa nos han visitado. Una vez hecho el recuento de las ganancias de la banda, la parte de divisas que nos corresponda nos la enviarán por giro postal.

CALVINO